

INTEGRANDO EL PENSAMIENTO CRITICO

Santiago Nájera, Ph.D. Candidate

Universidad Central de Quito

Autor para correspondencia: snajera@pucp.pe

Fecha de recepción: 05 de Febrero de 2016 - Fecha de aceptación: 15 de Marzo de 2016

Resúmen:

Se puede interpretar que para lograr desarrollar el pensamiento crítico es importante contar con habilidades de observación, inferencia, interpretación, evaluación, explicación y metacognición. Este papel revisará los componentes del pensamiento crítico, las características de un pensador crítico, el pensamiento crítico e inteligencia emocional y el pensamiento crítico en la educación con el fin de tener un mejor entendimiento de cómo esto se lo puede aplicar a los principios de liderazgo.

Palabras claves: Liderazgo, Pensamiento Crítico, Inteligencia emocional.

Abstract:

It can be interpreted that to achieve criticized develop thinking is important to have skills of observation, inference, interpretation, evaluation, explanation and metacognition. This paper will review the components of critical thinking, the characteristics of a critical thinker, critical thinking and emotional intelligence and critical thinking in education in order to have a better understanding of how this would be applied to the principles of leadership.

Keywords: Leadership, Critical Thinking, Emotional Intelligence.

Introducción

Los primeros conceptos o enfoques intelectuales relacionados al pensamiento crítico pueden ser trazados a las enseñanzas y visiones de Sócrates que datan de más de dos mil quinientos años (Daly, 1998), quien ya en ese entonces descubrió mediante un método de sondeo que las personas no podían justificar de manera racional sus afirmaciones sobre ciertos criterios y conocimientos, de aquí que se demostró que las personas no pueden únicamente depender de la autoridad para lograr tener un buen conocimiento y comprensión de la realidad que los rodea, es así que muchas personas pueden tener poder y autoridad, pero a la vez ser completamente irracionales y confusas sobre ciertos pensamientos. Es aquí que queda claro que existe la necesidad de contar con pruebas, usar el razonamiento, supuestos, análisis y trazar las implicaciones, lo cual implica pensar con claridad y coherencia lógica (Cookson Jr, 2009).

Cuando hablamos sobre pensamiento crítico existen podemos llegar a tener un sin número de definiciones al respecto y a la vez encontrarnos con gran cantidad de errores en su interpretación (Bailin, Case, Coombs, & Daniels, 1999a), es así que se han planteado un sin número de explicaciones y teorías al respecto dentro de las cuales la que probablemente mejor se ajusta a este tema es la que se encuentra en la página web del Consejo Nacional para la Excelencia en el Pensamiento Crítico, institución que usa la definición provista por Paul Richard y Linda Elder (2001) mismos que definen el pensamiento crítico como “el proceso disciplinado de manera activa y hábilmente conceptualizable, aplicable, analizable, sintetizador, y evaluador de la información obtenida o generada por la observación, la

experiencia, la reflexión, el razonamiento o la comunicación, como una guía para la creencia y la acción”. De aquí que podemos fácilmente interpretar que para lograr desarrollar el pensamiento crítico es importante contar con habilidades de observación, inferencia, interpretación, evaluación, explicación y meta cognición (Reynolds, 2011), de aquí que el pensamiento crítico llega a ser un arte de analizar el pensamiento mismo en busca de mejorarlo.

Por tanto una persona que ha logrado desarrollar de manera correcta las habilidades del pensamiento crítico están en la capacidad de: (a) formular preguntas a problemas vitales de manera clara y precisa, (b) agrupan y exponer de manera clara información importante usando ideas abstractas para lograr una interpretación eficaz del problema, (c) obtener conclusiones bien razonadas, las cuales deben y pueden probadas contra criterios y estándares relevantes, (d) pensar con mente abierta, considerando la importancia de los supuestos, implicaciones y consecuencias de su práctica, y (e) comunicarse de manera efectiva con otros, logrando soluciones a problemas complejos.

Componentes del Pensamiento Crítico

Se debe tener claro que antes que nada el pensamiento crítico es un proceso personal que requiere de auto dirección, auto motivación, auto disciplina, auto control y pensamiento auto correctivo, de aquí que esto implica que debe de existir altos estándares rigurosos de excelencia para superar el problema natural de egocentrismo y socio centrismo, es de aquí que los componentes que se requiere para lograr un pensamiento crítico son:

- (1) Identificar y retar supuestos, identificar claramente supuestos que soportan las ideas, creencias, valores y otras acciones que nosotros y otros damos por ciertas, para poder posteriormente evaluar estos supuestos en lo referente a su validez y exactitud en función a la realidad y al contexto.
- (2) Retar la importancia del contexto, es importante tener claro que las practicas, las estructuras y las acciones nunca son separadas del contexto en las que suceden, de aquí la importancia de interpretar de manera adecuada la percepción habitual sobre el entendimiento e interpretación del mundo.
- (3) Tratar de imaginar y explorar nuevas alternativas, contar con la capacidad de imaginar y explorar alternativas a la forma tradicional de pensar y de vivir, continuamente explorando nuevas posibilidades y escrutinio por supuestos que puedan ser adoptados e integrados en la vida.
- (4) Escepticismo, no aceptar por cierto verdades universales o verdades ultimas simplemente por su estructura o porque han sido aceptadas por mucho tiempo u otras personas, de aquí la importancia de primero revisar la realidad como cada uno la percibe.

Características De Un Pensador Crítico

Según Brookfield (1987) se puede determinar que las características más importantes que uno puede encontrar en un pensador crítico y que por tanto permiten definirlo de esta forma son:

- (a) Actividad productiva y positiva, son ampliamente relacionados con la vida, por lo cual siempre están creando y recreando aspectos de su vida, son generalmente innovadores y muestran que la vida es llena de posibilidades, por lo cual ven al futuro como abierto y lleno de posibilidades, sintiéndose tanto individualmente como colectivamente en la capacidad de poder cambiar el mundo y su entorno, lo que muestra un alto nivel de auto confianza. Adicionalmente aquellos con pensamiento crítico se encuentran en la posibilidad de darse cuenta de la diversidad de valores, comportamientos, estructuras social y artísticas que se encuentran en su alrededor.
- (b) Un proceso y no un resultado, comprende un comportamiento de continuo cuestionamiento sobre los supuestos, de aquí que el sentirse que se ha alcanzado un desarrollo total es contrario al pensamiento crítico, ya que este involucra un camino constante que nunca puede ser terminado, puesto continua desarrollándose.
- (c) Ocurre debido a evento tanto positivos como negativos, tradicionalmente el pensamiento crítico ocurre en persona que han experimentado traumas, lo cual hace que reaccionen y empiecen a cuestionarse sobre su vida, cuestionándose sobre los supuestos que tenían al respecto de la manera en que el mundo funciona; no obstante es posible que esto suceda de igual manera en momentos de gran felicidad o placer personal, en los cuales la persona se cuestiona igualmente sobre su propia vida.
- (d) Es emotivo y racional, las emociones juegan un papel central en el proceso de pensamiento crítico, puesto es un proceso que no involucra únicamente la parte cognitiva de una persona, sino adicionalmente tiene un impacto en lo emocional, de aquí que el cuestionamiento crítico produce ansiedad al momento en que la persona se cuestiona sobre sus valores previamente aceptados.

Pensamiento crítico e inteligencia emocional

Existe en la actualidad un debate continuo entre la relación del pensamiento crítico y la inteligencia emocional, al igual que el valor y el peso de la inteligencia emocional en el tipo de liderazgo y el éxito de una persona (Jordan, Ashton-James, & Ashkanasy, 2006), de aquí el continuo cuestionamiento que existe sobre la inteligencia emocional en el desarrollo del liderazgo, a pesar de los estudios que soportan su uso (Dasborough & Ashkanasy, 2002). No obstante continúa el estudio referente al valor de las emociones y los rasgos de personalidad en las características de los tipos de liderazgo (Antonakis, Ashkanasy, & Dasborough, 2009), pese a que aún no existe una definición clara al respecto es claro que las emociones tienen un impacto fundamental sobre el pensamiento crítico (Bondi, 2005).

Está claro que el pensamiento crítico contrasta con el pensamiento irreflexivo, pensamiento que se produce cuando alguien acepta una conclusión, o una evidencia, reclamación sin pensar realmente en ello, mientras que el pensamiento crítico necesita reunir

diversos estándares intelectuales, tales como la claridad, pertinencia, adecuación, coherencia, entre otros (Fisher, 2011), pero muy sobre todo es una actividad que requiere de la interacción de los sentidos y emociones de la persona (Bailin, Case, Coombs, & Daniels, 1999b), esto nos hace suponer que existe una relación directa entre el pensamiento crítico y la inteligencia emocional, puesto como bien dice su nombre es un tipo de inteligencia que se basa en las emociones humanas, bien en el entendimiento de las propias emociones, así como en el entendimiento de las emociones de los otros (Daniel, 1996).

Pensamiento Crítico en la Educación

La educación ha buscado distintos métodos para enseñar a los estudiantes a razonar y lograr desarrollar el pensamiento lógico (Celuch & Slama, 1999), puesto existe la creencia de que el pensamiento racional puede hacer que las personas creen negocios que logren trascender en un medio ambiente de cambios continuos, no obstante se ha visto que es posible obtener aún mejores resultados con el desarrollo de un pensamiento más abstracto que aborde los problemas desde otras perspectivas, logrando así juzgar los problemas de una manera más crítica (Mills, 1997), lo cual se puede lograr manteniendo los siguientes estándares al momento de realizar esta acción: (a) claridad, (b) exactitud, (c) precisión, (d) relevancia, (e) profundidad, (f) lógica, (g) amplitud y (h) significancia.

El desarrollo de habilidades correctas del pensamiento tiene un impacto fundamental sobre las habilidades personales, puesto el pensar de manera adecuada permite crear valor, mientras que la falta del desarrollo de esta habilidad genera problemas debido a la pérdida de tiempos, gasto de energía y finalmente frustración, motivo por lo cual de la gran importancia del desarrollo en los estudiantes de las habilidades para pensar, para lo cual es necesario crear en los estudiantes un entusiasmo mental y una relación interpersonal con esta habilidad (Celuch & Slama, 1999). Para lograr desarrollar en los estudiantes el pensamiento crítico, es importante definir clara mentas que permitan a ellos entender cómo funciona el pensamiento y como puede este ser mejorado en determinada áreas, puesto que cuando los estudiantes mejoran su pensamiento automáticamente mejoran su capacidad de aprendizaje y entendimiento, lo cual igualmente permite que el conocimiento sea interiorizado para después pueda ser utilizado (King & Kitchener, 1994).

Finalmente podemos observar que el potencial de la enseñanza del pensamiento crítico en los estudiantes es la base de lograr que estos puedan desarrollar: (a) habilidades de razonamiento, (b) habilidades de comunicación interpersonales, (c) habilidad de trabajar en un grupo de persona, (d) determinar información relevante y sumar izarla, y (e) tomar buenas decisiones.

Por tal motivo con el objetivo de lograr enseñar un pensamiento crítico a los estudiante es importante seguir los siguientes seis paso (Paul & Elder, 1999b): (a) Paso uno, enfocarse en la materia ser enseñada y buscar la manera de caracterizar el contenido esencial de esta, (b) Paso dos, explicar a los estudiantes que existe una lógica alrededor del tema y que esta será internalizada, (c) Paso tres, enseñar a los estudiantes la lógica del tema mediante una aproximación deductiva, inductiva o ambas, (d) Paso cuatro, los estudiantes empezaran a ver la conexión entre pensar sobre el tema y pensar en situaciones normales de

la vida, (e) Paso cinco, permitir a los estudiantes descubrir de manera activa sobre el tema, para lo cual las tareas deben manejar en una secuencia tal que permita este cometido, y (f) Paso seis, desde el inicio se debe de seleccionar tareas que permitan crear un patrón y pauta que se continuara por el tiempo de duración de la materia.

Pensamiento Crítico en la Educación Doctoral

Probablemente una de las características más importantes que debe tener un estudiante doctoral y posteriormente un doctor, es contar un pensamiento crítico que le permita indagar en los supuesto previamente establecidos y cuestionarse el porqué de las cosas, haciendo que de esta forma su propia curiosidad le permita lograr cuestionar el conocimiento actual y retar a todas las preconcepciones que existen, de manera que sus investigaciones impulsen la frontera del conocimiento de manera tal que se influencia de manera positiva a su entorno para que este conocimiento sea igualmente transferido. Por tanto es importante que la educación doctoral busque despertar, incitar, nutrir y alentar el proceso de pensamiento crítico, conciencia crítica y reflexión crítica (McMillan, 1987).

Enseñar a los estudiantes a razonar bien, tanto en problemas bien estructurados, al igual que en problemas mal estructurados, ha sido y es un objetivo común para las instituciones de enseñanza superior desde siempre, lo cual se ha tratado de realizar mediante distintas disciplina académicas, no obstante estos esfuerzos se han conducido principalmente a resolver problemas preconcebidos y que son una abstracción no exacta de la realidad, es así que esto no parece especialmente adecuado para la enseñanza de los estudiantes universitarios (King, Wood, & Mines, 1990), puesto solo permite resolver problemas bien estructurados que se presentan en ciencias como las matemáticas, por tanto es necesario contar con otras formas de pensar y analizar problemas más complejos y que generalmente son los que se presentan de manera más común en la vida diaria, ya que el otro tipo de enseñanza no permite a los estudiantes resolver situaciones reales de un mundo cada vez más cambiante y que requiere de una adaptación cada vez más rápida.

Por tal motivo se ha visto al pensamiento crítico como un objetivo central en la educación, en función de la evidencia sobre la manera en que esta influye sobre los resultados obtenidos por los estudiantes universitario en la resolución de problemas tanto estructurados como no estructurados (Dewey, 1933). No obstante en las universidades muchos de los miembros utilizan syllabus estructurados que no incluyen el desarrollo del pensamiento e investigación crítica o bien otros miembros de la facultad tienen por sentado que los estudiantes cuentan con las habilidades necesarias y suficientes para lograr de manera satisfactorio el entender y resolver problemas estructurados, lo cual puede producir un problema ya que al enseñar directamente el tipo de pensamiento no estructurado se podría conducir potencialmente a generar prácticas de enseñanza erróneas o bien no lograr enseñar nada en lo absoluto, dentro de estas prácticas erróneas podemos encontrar tales como animar desde el inicio a los a los estudiantes a formular su propia síntesis sobre la literatura referente a un tema en específico cuando todavía no han logrado entender cómo la evidencia conduce a las conclusiones iniciales de dicho tema (Pithers & Soden, 2000), lo cual haría que los estudiantes en primer lugar no entiendan el problema inicial y a continuación

generen síntesis equivocadas, haciendo que todo el proceso de aprendizaje realizado no tenga provecho alguno para los estudiantes.

Por tanto es importante que los estudiantes universitarios y más aun los estudiantes doctorales, deban primero desarrollar el pensamiento lógico y estructurado para de esta manera tengan desarrolladas tanto las habilidades de pensamiento crítico, al igual que las habilidades para resolver problemas tradicionales y estructurados, lo cual sin lugar a duda les brindara una ventaja comparativa en alcanzar sus objetivos en el campo de la investigación y cuestionamiento de ideas pre concebido. De aquí que con el objetivo de alcanzar esto objetivos el estudiante doctoral una vez desarrollado el pensamiento estructurado, contar con la auto motivación y el auto control para buscar restar los conocimientos pre concebidos en busca de responderse a preguntas propias sobre su propia realidad, de aquí que este proceso se lo puede describir como un proceso personal que cuenta con un gran componente emocional en búsqueda de auto superación, sin bien como parte de la educación doctoral se busca que los estudiantes aprendan a investigar y contar con un racionamiento sobre los supuestos, conceptos, teorías y otros; el componente emocional que hará que cada uno de ellos busque retar a los conceptos existentes y busque investigar preguntas propias que no encuentran respuestas en la bibliografía existente, será un proceso que dependerá de cada uno de los estudiantes de manera intelectual, y solo aquellos que logren desarrollar estas habilidad y porque no decir esta pasión interna por el conocimiento, serán los que finalmente puedan alcanzar el título doctoral.

Conclusiones

El pensamiento crítico es un tema necesario no solamente desde el punto de vista de la educación, sino desde el punto de vista del desarrollo humano y de la sociedad, es así que sin lugar el pensamiento crítico se encuentra en el centro de investigación y análisis en búsqueda del desarrollo de nuevas ideas, creatividad y expansión de la frontera del conocimiento, por tanto es un tema complejo de entender y de analizar lo cual ha generado a su vez complicación para poder contar con una única definición sobre este tema (Bailin et al., 1999a), puesto es una característica, cualidad o rasgo que se encuentra solo en ciertas personas e involucra no solo un tema netamente cognitivo.

Por tal motivo se ha visto cada vez más la necesidad de desarrollar en el sistema educativo metodologías que permitan a los estudiantes aprender a razonar y pensar de manera crítica, lo cual permite que los estudiante puedan pensar de manera abstracta, ya que generalmente las ideas y pensamiento abstracto es la herramienta más poderosa para el aprendizaje (Paul & Elder, 1999a), por tanto la más poderosa herramienta para mejorar el pensamiento es el encontrar la lógica de estas, proceso que solo es posible cuando la persona interioriza el conocimiento (Paul & Elder, 1999b), lo cual sin lugar a duda implica no solo un esfuerzo cognitivo, sino adicionalmente incluye un gran componente emocional, puesto las personas con estas características incluye sensaciones, sentimientos y emociones al momento de verse involucrados en este proceso de pensamiento, por tal motivo en las últimas décadas los investigadores del comportamiento organizacional se han vistos interesados en el estudio de las emociones, es así que los investigadores consideran que el

estudio de las emociones es una revolución y cambio de paradigma en el tema de pensamiento, comportamiento organizacional y liderazgo (Barsade, Brief, & Spataro, 2003).

Por tales motivos el estudio del liderazgo no pueden estar separado del estudio de las emociones, de aquí que el tema de inteligencia emocional juega sin lugar a duda un rol fundamental en la manera que un líder se comporta (Dulewicz & Herbert, 1999), y de igual manera se ve la estrecha relación con el tipo de pensamiento crítico (Antonakis et al., 2009), pues como ya hemos visto es un rasgo que va más allá del tema cognitivo. En lo referente al tema de liderazgo y pensamiento crítico en los estudiantes doctorales, juega un importantísimo rol, puesto que estos deben de compartir características similares a las que tienen los pensadores críticos, es decir contar con la capacidad de auto motivarse, auto controlarse, contar con auto conciencia y contar con un pensamiento divergente que no siga las supuestos pre concebidos por los demás (Brookfield, 1987), adicional a esto un estudiante doctoral debe tener ciertas características similares a las de un líder transformacional, es decir tiene que tener un ideal inspirador, una visión clara del futuro y objetivos claramente definidos (Judge & Bono, 2000), características que se ven reflejadas en su trabajo doctoral e investigaciones que este realice con el objetivo de alcanzar su meta.

Referencias

- Antonakis, J., Ashkanasy, N. M., & Dasborough, M. T. (2009). Does leadership need emotional intelligence? *The Leadership Quarterly*, 20(2), 247-261. doi: 10.1016/j.leaqua.2009.01.006
- Bailin, S., Case, R., Coombs, J. R., & Daniels, L. B. (1999a). Common misconceptions of critical thinking. *Journal of Curriculum Studies*, 31(3), 269-283.
- Bailin, S., Case, R., Coombs, J. R., & Daniels, L. B. (1999b). Conceptualizing critical thinking. *Journal of Curriculum Studies*, 31(3), 285-302.
- Barsade, S., Brief, A. P., & Spataro, S. E. (2003). The affective revolution in organizational behavior: The emergence of a paradigm. *Organizational Behavior: A Management Challenge*, 1.
- Bondi, L. (2005). Making connections and thinking through emotions: between geography and psychotherapy. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 30(4), 433-448.
- Brookfield, S. (1987). *Developing critical thinkers*: Open University Press Milton Keynes.
- Celuch, K., & Slama, M. (1999). Teaching critical thinking skills for the 21st century: An advertising principles case study. *Journal of Education for Business*, 74(3), 134-139.
- Cookson Jr, P. W. (2009). What would Socrates say. *Educational Leadership*, 67(1), 8-14.
- Daly, W. M. (1998). Critical thinking as an outcome of nursing education. What is it? Why is it important to nursing practice? *Journal of Advanced Nursing*, 28(2), 323-331.
- Daniel, G. (1996). La inteligencia emocional. *Kairós. Barcelona*.

- Dasborough, M. T., & Ashkanasy, N. M. (2002). Emotion and attribution of intentionality in leader-member relationships. *The Leadership Quarterly*, 13(5), 615-634.
- Dewey, J. (1933). How we think: A restatement of the relation of reflective thinking to the educational process. *Lexington, MA: Heath*.
- Dulewicz, V., & Herbert, P. (1999). Predicting Advancement to Senior Management from Competencies and Personality Data: A Seven-year Follow-up Study. *British Journal of Management*, 10(1), 13-22.
- Fisher, A. (2011). *Critical thinking: An introduction*: Cambridge University Press.
- Jordan, P. J., Ashton-James, C. E., & Ashkanasy, N. M. (2006). *Evaluating the Claims: Emotional Intelligence in the Workplace*: Lawrence Erlbaum Associates Inc.
- Judge, T. A., & Bono, J. E. (2000). Five-factor model of personality and transformational leadership. *Journal of applied psychology*, 85(5), 751.
- King, P. M., & Kitchener, K. S. (1994). *Developing Reflective Judgment: Understanding and Promoting Intellectual Growth and Critical Thinking in Adolescents and Adults*. *Jossey-Bass Higher and Adult Education Series and Jossey-Bass Social and Behavioral Science Series*: ERIC.
- King, P. M., Wood, P. K., & Mines, R. A. (1990). Critical thinking among college and graduate students. *Review of Higher Education*, 13(2), 167-186.
- McMillan, J. H. (1987). Enhancing college students' critical thinking: A review of studies. *Research in Higher Education*, 26(1), 3-29.
- Mills, W. (1997). Thinking Critical: Basic Theory and Instructional Structures. *Foundation for Critical Thinking*.
- Paul, R., & Elder, L. (1999a). Critical Thinking: Teaching Students To Seek the Logic of Things. *Journal of developmental education*, 23(1), 34-35.
- Paul, R., & Elder, L. (1999b). Critical Thinking: Teaching Students To Seek the Logic of Things - Part 2. *Journal of developmental education*, 23(2), 34.
- Paul, R., & Elder, L. (2001). *The miniature guide to critical thinking: Concepts & tools* (Vol. 2): Foundation Critical Thinking.
- Pithers, R., & Soden, R. (2000). Critical thinking in education: A review. *Educational Research*, 42(3), 237-249.
- Reynolds, M. (2011). Critical thinking and systems thinking: towards a critical literacy for systems thinking in practice.